

PINTIN CASTELLANOS: UNIVERSALIDAD DE LA

Isla de Flores, Carlos Gardel, Cuareim, Tacuarí... Las esquinas de la tanguera plazuela, atestadas de público que rinde su homenaje.

El Presidente de AGADU, Don Luis Alberto Zeballos, inicia el gran acto-homenaje, presentando al periodista Marcos Zeboli.



Miguel Ángel Menzi y Nancy Devitta, presentes en el gran homenaje de AGADU saludan a Pintín y a sus familiares. Junto a ellos, vemos a Fogaza.

Don Víctor Soliño, el festejado autor de tantas páginas memorables, saluda a Pintín en su gran día. Junto a ellos, la esposa de Pintín y Román Machado.

En la "Plazuela del gran homenaje de

◆ Estamos, aún, frente a la máquina de escribir transpirando esa emoción que cubrió el ambiente de un gran espectáculo popular. Millares de personas, de todas las capas sociales, acudieron en la tarde dulce y serena para tributar el gran homenaje de admiración, de simpatía, hacia el Pintín Castellanos que tantos conocimos de niño. (Cuando hacía los primeros pininos en el pino del viejo y desaparecido Café Avenida en la esquina de 18 y Río Branco).

Tiempo pasado que hoy nos va haciendo viejos pero que amalgama vida, historia, triunfos, placer inmenso de saberse bien querido por la "muchachada" de todos los tiempos. Imponiendo la gallarda y atlética estampa que le dio fama, prestigio y ese señorío captado de su progenitor, Don Horacio Castellanos, cultivado por el respeto que Pintín siempre mantiene con la ejemplar

Una nota emocional: una anciana de 85 años se acercó a Pintín Castellanos quien le brindó un beso de agradecimiento por su gesto tan lindo.



UN NOMBRE GRABADO EN LA MUSICA TIPICA RIOPLATENSE

El Presidente de la Comisión de Fiestas, Don Mauro Pais, le obsequia una medalla de oro en adhesión de la Intendencia de Montevideo.

José María Silva, el fotógrafo de los artistas y el mejor retratista de Carlos Gardel, saluda al homenajeado y a su esposa.



Tango", embanderada de pueblo, se tributó el "Agadu" al autor de tantas páginas inolvidables

cultura que integra su personalidad.

El fiel testimonio de cuanto exponemos estuvo latente a todo lo largo del acto cumplido en la periferia sureña donde, por las noches, las estrellas de las añoradas comparsas lubolas de Los Nyanzas y Los Cubanos, iluminan las angostas calles del Barrio de Tango ante la sonrisa que, desde el bronce impercedero, presidió la gran fiesta de las "Bodas de Oro" de Pintín Castellanos. De ese mismo Pintín que planeó un día y luchó hasta el final para que Gardel tuviera su monumento allí mismo donde, en tiempo sañosos, se acunaran el tango, el candombe y la milonga. Allí mismo, sobre el empedrado desperejo de la angostita ex Isla de Flores, se montó el escenario y los que tuvieron la dicha de enmarcar el gran desfile jamás olvidarán la grandeza y emoción espiritual del acto cumplido.

Aquí es cuando se puso fin a la gran fiesta del pueblo: Pintín Castellanos obsequia al público con "La Puñalada". El dibujante Sabaté, le hace marco.



¡EL ULTIMO TRANQUAY!...

El que simbólicamente vemos las tardes de sábados y domingos desplazarse por las viejas calles del Sur, con aquel clásico "Talán Talán Talán" Junto a "las canas" de muchos, los pibes del barrio de tango, nos dan la fisonomía de otra generación. (En la foto: el autor del tango "Isla de Flores", Román Machado, "se hizo trenza" con Pintín y Luis Alberto Zeballos, el gestor de este gran homenaje auspiciado por AGADU, Rodolfo Cosentino, Flores Mello, Alfonso Fogaza "Manos de Oro", Orlando Romanelli, Enrique Soriano, Agustín Pucciano, Gerardo Pizzi, etc.).

